

dro, San Ignacio, Cuirimpo, Echojoa y Santa Cruz Huatabampo. Toca también en las Haciendas de Santa Bárbara, Tres Hermanos, El Taste, Santa Rosa y otras menos importantes. Las márgenes del Mayo son de suave declive y abundan los bosques. El río desagua en el Golfo de California después de un curso de 293 kilómetros. Su desembocadura está situada á 16 kilómetros al Este de Punta Rosa, á los 26°, 41' de latitud Norte, y á los 109°, 30', 50" de longitud Oeste Greenwich. En su márgen derecha hay una pequeña caleta que tiene tres brazas de profundidad, en la que pueden anclar buques de pequeño calado.

El río CEDROS afluye al Yaqui cerca de Conicárit, nace en las montañas del distrito de Sahuaripa, y recorre la parte Norte de Alamos.

Canales.

Estos *canales* son: el de la Compañía de Irrigación; el que el Gobierno Federal tomó como crucero de dicha compañía; el tajo para regar los bosques de Vicam, ambos en la márgen izquierda del Yaqui. El canal Marcos Carrillo que riega los terrenos que fueron concedidos á los colonos de Bacótori y el que está en construcción, se encuentran sobre la mar en derecha.

Lagunas.

En el distrito de Altar se encuentra la pequeña Laguna de S. Rafael, al S. E. de la Villa del Altar.

DIVISION POLITICA Y TERRITORIAL.

El Estado de Sonora se divide políticamente en 9 distritos y dos partidos subdivididos en 88 municipalidades y 102 comisarías, en las que se hallan distribuidas 5 ciudades, 13 villas, 72 pueblos, 116 congregaciones, 158 haciendas y 723 ranchos.

Los *distritos* son los siguientes:

Altar, Magdalena, Arispe, Moctezuma, Sahuaripa, Alamos, Guaymas, Hermosillo y Ures.

Son limítrofes con los Estados Unidos del Norte: Altar, Magdalena, Arispe y Moctezuma.

Con Chihuahua: Moctezuma, Sahuaripa y Alamos.

Con Sinaloa: Alamos, y

Con Baja California: Altar.

Los *partidos* son: El Yaqui y el Mayo.

Son distritos marítimos sobre el Golfo de California: Alamos, Guaymas, Hermosillo y Altar.

El Estado de Sonora ha formado parte de otras divisiones políticas como sigue: Por real ordenanza de 1786 la Nueva España se dividió en 12 Intendencias y se formó una de ellas con Sonora y Sinaloa, siendo entonces la extensión de Sonora desde el Río de las Cañas, punto divisorio con el Estado de Jalisco por el mediodía, hasta el Río Gila con el Norte, y comprendiendo una longitud de 1,395 millas. Por real orden de 18 de Mayo de 1804 se ordenó la división de las 10 provincias internas en dos comandancias generales dependientes del virreynato, y con la denominación aquellas de Orientales y Occidentales, siendo Sonora de las segundas. Se dispuso la separación de las provincias de Sonora y Sinaloa en el decreto de 19 de Julio de 1823; el acta constitutiva de 1824 las unió de nuevo con el nombre de Estado de Occidente, y por un decreto del Congreso Federal, se dividieron definitivamente en 1830. Quedó entonces la extensión de Sonora comprendida, desde el Rancho del Mezquite, situado á 24 millas al Sur de la Ciudad de Alamos, hasta el Río Gila por el Norte, midiendo setecientas ochenta y nueve millas de largo. Por la Constitución Política de 5 de Febrero de 1857, Sonora quedó declarado uno de los 27 Estados que forman la Confederación Mexicana. Ya en 1854 toda la area comprendida desde el 109° de longitud Oeste y del 31°, 28' latitud Norte, hasta el paralelo 37 que se conoce con el nombre de Arizona, fué segregado de Sonora, por haberla vendido á los Estados Unidos el Dictador Don Antonio López de Santa-Anna. La area de terreno adquirida por los Estados Unidos, mide 113,947 millas cuadradas. El precio pagado fué de 10,000,000 de pesos.

Sonora ha sido alternativamente Estado ó Departamento, según el sistema de Gobierno que ha imperado en el país, siendo Estado con los Gobiernos liberales y Departamento con los conservadores.

PRINCIPALES TRIBUS DE INDIOS DE SONORA.

(Actualmente)

Según diversos historiadores, los Yaquis y Mayos y algunas otras tribus de Sonora, son descendientes de los Aztecas y de los Toltecas.

Las principales tribus, son: los Opatas, Pimas y Pápagos, Seris, Yaquis, Mayos y APACHES. *De estos últimos no nos ocuparemos*, pues aunque por muchos años han sido el azote de la mitad de Sonora, llevando por donde pasaban la desolación y la muerte, no habitan ya el territorio de Sonora, sino que se encuentran en las reservaciones que han creado los Estados Unidos en el territorio de Arizona. Esta raza de apaches rehacia á la civilización como ninguna otra, sanguinarios y de instintos profundamente depravados, es una raza excepcional que no tiene ninguna de las buenas cualidades que se nota en la generalidad de las tribus indígenas que existen en el país. Ni siquiera han formado pueblos como los demás, ni tienen ninguna industria honrada de que vivir, pues ha sido siempre una tribu errante, acostumbrada á subsistir del fruto de la rapiña.

Para dar una noticia exacta y lo más concisa posible de dichas razas indígenas, copiamos lo que de ellas expresa la Memoria que el Gobernador de Sonora, General Don Luis E. Torres, presentó á su Legislatura en el año de 1884, y en cuyas noticias constan igualmente algunas de las sublevaciones y campañas.

Indios Opatas.

Esta raza ha sido la mejor de todas las que existen en el Estado, la que ha manifestado mayores simpatías con la raza blanca, y la más accesible á asimilarse con los conquistadores. Los Opatas han sido siempre dóciles, adictos y pacíficos aunque está reconocido generalmente que es la más valiente de las tribus sonorenses. Los Gobiernos todos del Estado, desde la conquista de este territorio, han sabido aprovechar los servicios de estos indios, muy principalmente en la guerra contra los apaches, en la cual se emplearon con muy buen éxito desde el principio. También han sido aprovechados en las tropas del Gobierno, en las diferentes revoluciones locales que han conmovido á Sonora.

Los Opatas son los indígenas que han mostrado más tendencias á la paz y al trabajo. Su historia no registra esos alzamientos periódicos que han sido la vida de los apaches y de los Yaquis y Mayos. Entre todos los antecedentes que he podido consultar respecto á esta tribu, no he hallado más noticias que acusen una rebelión, que las relativas á la que efectuaron en 1820 en los pueblos más inmediatos á la Sierra Madre, en la cual demostraron un valor verdaderamente heróico. Esa insurrección parece que tuvo por origen las injusticias cometidas por un habilitado contra la compañía de Opatas de Babispe que estaba al servicio del Gobierno. Con este motivo se reveló la misma compañía y los pueblos de Arivechi, Pómida, Sahuaripa y Toniche. Seles hizo una campaña con más de 2,000 hombres de fuerzas regulares y auxiliares de Chihuahua y Sonora; 500 indios derrotaron en el último de los pueblos nombrados á 1,500 hombres que los atacaron, pero al fin de algún tiempo fueron vencidos, pues se rindieron después de sostener por tres días un sitio riguroso, durante el cual consumieron por completo sus municiones. Los sitiados no llegaban á 300 hombres y los sitiadores eran más de 2,000. Los cabecillas llamados Dórame y Espíritu, fueron fusilados con otros indígenas más y la paz quedó restablecida.

En la primera época de la guerra de Independencia, cuando el Jefe Insurgente Coronel Don José María González Hermosillo había hecho avanzar la revolución hasta Sinaloa, el Brigadier Realista Don Alejo García Conde marchó de Sonora con algunas fuerzas á combatir contra los independientes, llevando entre aquellos algunos Opatas que contribuyeron de una manera notable al triunfo que obtuvo en la acción de San Ignacio el 8 de Febrero de 1811. Un grupo de estos indígenas con que llegó oportunamente el expresado Brigadier, que era el Gobernador de estas Provincias, les arrebató á las fuerzas independientes una victoria que estaban próximas á obtener.

En la guerra contra la intervención francesa, figuró en el Estado de una manera notable en las filas de los imperialistas, un cabecilla de estos indios llamado Refugio Tánori, quien habiendo logrado organizar alguna tropa de varios pueblos de su tribu, derrotó á inmediaciones de la Capital del Estado á las fuerzas liberales, después de un reñido combate que tuvo lugar el 4 de Mayo de 1866.

Otros pueblos Opatas estuvieron al lado de los defensores de la patria, distinguiéndose siempre por su valor, su abnegación y su constancia, los soldados de esta tribu que militaron á las órdenes del General republicano Don Ignacio Pesqueira, Gobernador del Estado en aquella época.

Sería interminable la enumeración de las acciones de guerra en que han tomado parte, siempre distinguiéndose honrosamente, los indios Opatas. En

todas las luchas civiles han sido los mejores soldados del Gobierno, al cual le sirven con buena voluntad cada vez que es necesario. Su adhesión á la Autoridad constituida es tradicional, y consideran como una de sus obligaciones más ineludibles el contribuir al sostenimiento del Gobierno establecido.

Los Opatas son generalmente bajos de cuerpo, de color bronceado, fuertes y robustos, y se distinguen por su ligereza y por su resistencia para caminar á pié. Son los guerreros más valientes entre todas las tribus de Sonora, y como soldados no tienen rival. Son sobrios, sufridos y leales, y cuando se quiere forzar con ellos una marcha, vencen sin esfuerzo jornadas diarias hasta de 30 leguas, lo que no hace ninguna tropa de infantería en el mundo. En su parte moral tienen las más bellas cualidades: son inclinados al trabajo, inteligentes, dóciles y obedientes á las autoridades y de muy buenas costumbres; son muy poco afectos á la embriaguez, al robo y á los otros vicios que por desgracia son tan comunes en las demás tribus indígenas; viven de un trabajo honrado y se dedican á atender á sus familias y á educar á sus hijos.

Esta raza fué de las primeras con que pudieron entenderse los conquistadores, estableciendo con ellos las misiones que después vinieron á quedar convertidas en pueblos. Deben su origen á la tribu Opata las siguientes poblaciones del Estado:

En el Distrito de Altar.

Sinoquipe, Bonamiche, Huepac, Aconchi, Bariacora, Chinapa, Bacoachi, Arispe y Cuaquiarache.

En el Distrito de Ures.

Batuc, Tuape, Opodepe, Cucurpe, Pueblo de Alamos, Toniche, Matape y Nácori Grande.

En el Distrito de Moctezuma.

Oposura, (hoy Montezuma), Guásabas, Bacadehuachi, Oputo, Nacosari, Nácori Chico, Becerac, Cumpas y Babispe.

En el Distrito de Sahuaripa.

Sahuaripa, Bacanora, Santo Tomás, Pónida y Arivechi. Los que se han ocupado del estudio de esta raza, la dividen en varias tri-

bus con distintas denominaciones. Las principales son *Jovas*, *Eudeves*, *Teguies*, *Teguimas* *Coguinachis*. Todos sin embargo forman una misma raza con el mismo idioma, los mismos hábitos é iguales condiciones. Estas divisiones son probablemente originadas de la costumbre que tenían todos los indígenas del país de dar nombre distinto á cada fracción de una misma tribu que formaba una rancharía ó población separada.

Los Opatas han sido siempre, y son en la actualidad, muy dedicados á la agricultura, de la cual viven por lo general. Casi todos ellos son propietarios de pequeñas suertes de tierra que cultivan personalmente en sus respectivos pueblos. Las mujeres se ocupan en hacer esteras (petates) y sombreros de palma, en cuya industria son muy hábiles.

En todos los pueblos de Opatas hay escuelas sostenidas por las rentas públicas del Estado y de los Municipios, pues el Gobierno tiene empeño en difundir la instrucción entre esta raza de tan bellas cualidades. Son buenos ciudadanos, respetan á sus autoridades y tienen positivo cariño á la tierra en que han nacido. Todos sus pueblos están organizados conforme á las leyes del Estado; tienen sus Ayuntamientos, Jueces locales y Jueces del Estado Civil en las cabeceras de Municipalidad, y en las congregaciones y ranchos tienen un Comisario de policía.

Las buenas condiciones de esta tribu y su adhesión á la raza blanca, han contribuido poderosamente á que se mezcle con ella de tal manera, que en la actualidad se confunden. Ninguno de sus pueblos puede llamarse propiamente un pueblo de indios, pues sus hábitos, sus ocupaciones, sus vestidos y sus alimentos son los mismos que los de los blancos, de los cuales, si por algo se distinguen, es por su moralidad y amor al trabajo.

Difícilmente se podría indicar, ni en términos aproximados, el número de habitantes Opatas que hay en el Estado, pues además de que no se ha hecho un empadronamiento especial de ellos, la circunstancia de estar tan mezclados y confundidos con la raza blanca, hace difícil poderlos señalar separadamente.

Sin embargo de lo dicho, se ha hecho un cálculo que ha dado unos 6,000 Opatas.

Indios Pimas.

Los Pimas ocupan dos diversas porciones del territorio del Estado, que se distinguen con los nombres de PIMERIA ALTA y PIMERIA BAJA. La primera está situada en los distritos fronterizos de Altar y Magdalena, y la segunda en el centro del Estado. De esta tribu formaron los conquistadores varias misiones en el Siglo XVII por medio de religiosos que hacían la propaganda católica, misiones que con el transcurso del tiempo perdieron su carácter y organización especial, viniendo á quedar convertidas en pueblos y rancharías que se conservan hasta la fecha.

A los Pimas deben su origen y fundación de poblaciones siguientes:

Pimería Alta.

DISTRITO DE MAGDALENA.—Magdalena, San Ignacio, Imuris y Terrenate,

que son actualmente cabeceras de Municipalidad. Otras como Cocóspera, se han despoblado, quedando reducidas á ranchos.

DISTRITO DE ALTAR.—Caborca, Pitiquito, Oquitoa, Tabutama, Altar y Saric, y otras que se han despoblado como el Basani.

Pimería Baja.

DISTRITO DE HERMOSILLO.—Suaqui, Tecoripa, San José de Pimas.

DISTRITO DE URES.—Ures, Soyopa, Onaves, Batuc.

DISTRITO DE ALAMOS.—Nuri, Movas, Río Chico.

DISTRITO DE GUAYMAS.—Buenavista, Cumuripa, San José de Guaymas que fué en un tiempo un pueblo de pimas, pero su fundación primitiva se debe á los Seris.

Belén en el río Yaqui, parece que es de origen pima, y que con el transcurso del tiempo quedó en poder de los Yaquis.

Arizpe debe también su origen á los pimas, quienes la abandonaron y fué ocupada por los ópatas en una época bastante remota.

Esta raza, como casi todas las del país, tenía antiguamente infinitas divisiones de nombre. Las principales son: *Sobas*, *Sabaipures*, *Potlapiguas* y *Biatos*, los cuales, á su vez, tenían otras subdivisiones que ya ni son conocidas entre los mismos indios.

Todos, sin embargo, tanto los pimas altos como los bajos y aun los pápagos, pertenecen á la misma raza, hablan el mismo idioma con ligeras alteraciones y tienen idénticas costumbres.

Los pimas, muy especialmente los de la Pimería Baja, tienen muchas afinidades históricas con los ópatas; lo mismo que estos han tomado siempre una parte activa en todas las guerras de Sonora y se han ocupado por los Gobiernos en la lucha contra los apaches y en todas las revoluciones intestinas, pues son muy buenos soldados, sufridos, valientes y leales. Como los ópatas, fueron empleados desde la época virreynal en el servicio de las armas, y en las compañías presidiales que se crearon para sostener la guerra contra los bárbaros. En la defensa nacional contra el imperio, sirvieron en las filas de los liberales, aunque, lo mismo que los ópatas, muchos estuvieron en las fuerzas imperialistas. En todas partes y en todas ocasiones se han distinguido siempre por su valor y por su abnegación, mostrándose muy adictos al Gobierno establecido á quien se creen en el deber de prestar sus servicios cada vez que es necesario.

Los pimas son una raza menos moralizada que la de los ópatas, pues son dados á la embriaguez y menos laboriosos. Estas circunstancias han contribuido poderosamente á que en la actualidad sean muy pocos los habitantes de la tribu que están radicados en sus primitivos pueblos, pues poco á poco fueron vendiendo sus terrenos, y hoy se encuentran en la generalidad diseminados por los minerales y demás poblaciones, viviendo de diversos trabajos á jornal en que son muy útiles. Se ocupan en la agricultura, en el laboreo de las minas, en los talleres de los artesanos, en algunos otros trabajos manuales y en escoltar las conductas de caudales, pues se tiene plena confianza en su fidelidad y en su valor.

Como raza pacífica, los pimas tienen los mejores antecedentes, pues muy pocas veces se han levantado en armas, y cuando lo han hecho, ha sido movido por los bandos políticos que se han disputado la preponderancia en el poder, quienes varias veces han ocurrido á ellos, como una de las tribus más guerreras y que más ayuda pueden prestar en una lucha armada.